

SEMANERO HISTORICO,

UTIL, Y PROVECHOSO PARA EL BIEN COMUN.

PAPEL IX.

LUNES 13 DE OCTUBRE DE 1766.

VENTAS, Y COMPRAS.

*Amos, y Criados.**Pèrdidas, ò ballazgos.*

No ay noticia de cosa alguna.

Precios de Granos &c. del Sábado 11 de Octubre.

TRigo de 29. à 31. Rs. Cevada, de 17. à 18. Habas, de 20. à 21. Mais, de 17. à 18.

Carnero, à 15. qs. Baca à 10. y med. Cabra, à 10. qs. Lino, de 24. à 52. Rs. Cañamo, de 26. à 34. Rs. Cacáo de Caracas, de 25. à 26. Guayaquil, à 20. Canela, à 68. Aceyte, à 21. y med. Tocino à 9. Rs. arrelde. Seda fina, de 64. à 72. Rs. Azache, de 30. à 34. Almendra Valenciana, à 42. Rs. Ordinaria, à 30. Rs.

CIRCULO DEL SANTO JUBILEO DE 40 HORAS.

Lunes 13. 14. 15. hasta las 12. en el Hospital de la Tiña. Y desde las 12. del dicho dia, y el 16. 17. y 18. en el Convento de los Stos. Martyres. El 19. en las Descalzas Reales.

Siguendo sus marchas el Pueblo de Israèl, de Acheroth, partieron, al desierto de Pharàn, desde donde, fueron embiados Exploradores à las Montañas de los Amorrèos, para vèr las calidades, de las tierras, y Ciudades, los que fueron doce. A los 40 dias, volvieron cargados, con admirables frutos de la tierra, que demostraban ser muy pingue; un racimo de ubas traxeron, de tal magnitud, que no pudiendo

uno solo, con èl, fue necessario ayudarle otro. (a) Y no obstante esto, diez de ellos certificaron, muy al contrario, conviene, à saber, ser de mal temple su territorio, sus Ciudades incontrastables, por sus fortissimos muros, y ser gigantesca la gente, en cuya comparacion, ellos podian reputarse, por langostas. Cuya noticia, aunque, dos de ellos, certificaron la verdad, no les dieron credito, sorprendiendo, en

(a) Num. cap. 3.

el todo, à el Israelitico Pueblo, con un agigantado pavor, sintiendo sus desdichas. Con arroyos de lagrimas, quisieron volverse, à Egypto. (b) Apedrearon, à los Revisores, murmurando, contra Dios, quejandose, de tenerles odio, por haverlos sacado, de Egypto, para llevarlos, à la muerte. Conjuraronse, contra Moysès, para que les nombrasse otro Capitan, q̄ los governasse, con mas acierto. Enojado Dios, de semejantes atentados, los sentenciò, à que ninguno de ellos, ni havia de entrar, ni ver, la tierra de Promission, sino, es, los dos veridicos Exploradores, Caleb, y Josuè, Eleazar, el Sacerdote, y algunos de la Tribu de Levy, sentenciandolos, asimismo, à vagar, por los desiertos, hasta 40 años, haciendo morir de repente, à los diez Exploradores mentirosos; por lo que, viendo la sentencia de Dios, irrevocable, volvieron, à caminar, àcia el Mar Rojo, ya concluidos, y despechados, en haver de fenecer, en aquellas soledades, y cubiertos de lagrimas, considerando la irrevocable sentencia del Omnipotente, de quarenta años de habitacion, por el desierto de Pharan, tierra muy ancha, esteril, aspera, quebrada, arenisca, y juntamente, calurosa. Dieron, en deso-

bedecer, à Moysès, haciendo fuerza, en quererse entrar, à la tierra de Promission, sin miedo de cosa alguna, ni poderlos contener Moysès; despechados, acometieron, à los Cananèos, y Amalecitas, subiendo unas Montañas arriba, ciegos, en su pertinacia, los enemigos, desde lo alto, los arruinaron, à todos los desobedientes, sin quedar uno, que pudiesse volver, à contar, à Moysès, lo que les havia acaecido.

El escarmiento de este suceso fue el Rebelion de Corè, (c) este era primo hermano de Moysès, el que no contento, con ser de los Levitas, aspiraba, à el Sacerdocio, embidioso, de que lo fuese su primo Aaròn, cuyo Rebelion fue de 250. que querian incensar, como la familia de Aaròn. Moysès, viendo, que tomaban los Turibulos, clamò, al Cielo, para que Dios no aceptasse, lo que assi sucediò, pues, baxando fuego del Cielo, quedaron hechos pavesas. Despues, fue Moysès, à los quatro Tabernaculos de los Caudillos, y reprehendiendoles su atrevimiento, la tierra, que tenian, baxo de sus pies, abriendose una anchisima boca, se tragò, à los quatro, hasta el Infierno, cubiertos de humo, sus Tabernaculos enteros, con todos sus criados, alhajás,

(b) Cap. 14. (c) Cap. 16.

jas, y riquezas. Los hijos de Corè, solamente, que no consintieron en la conjuracion, se quedaron suspensos, en el ayre, con admiracion de todo el Pueblo, hasta que cerrandose la tierra, los recogió, en su superficie.

Todos los 40 años enteros, gastò el Pueblo, en su vagueacion, haciendo las mansiones siguientes: Desde *Rethnam*, como dixe, passaron, à *Remmon*, *Farès*, de aqui, à *Ledna*, à *Resa*, à *Seelatha*, à *Monte Sepher*, à *Aarata*, à *Mazeloth*, à *Tahat*, à *Tbarè*, à *Netcha*, à *Hesmona*, à *Mesoroth*, à *Veneyaacan*, *Gadgad*, *Jegtha*, à *Ebrona*, à *Siomgawerever*, (d) en cuyas mansiones no ay cosa especial, que notar, adonde llegaron, al quadragesimo año. Y à el primer dia, del quinto mes, en donde haciendo asiento la Columna, aqui, murió Maria, hermana de Moysès, de 130 años. (e) Aqui, fueron las murmuraciones del Pueblo, por la falta del agua; y el milagro de herir Moysès, dos veces, la piedra, y salir la fuente. Tambien, la sentencia de Dios, de que no havia de ver la tierra de Promission, por la duda, que tuvo, sobre, si Dios queria executar dicho milagro. Le insta à su Mag: pero, le deniega. Retirase, à la mansion de *Cadès*, embia embaxadores, al

35
Rey de Edon, para que le de passo, teme, no solo, éste, sino, es, Amalec, Madian, Moab, Amòn, y Chanaan, y no obstante, no se le concede el passo: le instan, mantienese firme, y junta Tropas. Edòn les sale, à el encuentro, retirase Moysès, con su Pueblo, y hace mansion, en *Moffera*, à la falda del Monte *Hor*. Aqui, le manda Dios, à Aaròn, se disponga, para morir, lo que assi se executò, desnudandole, primero, de las vestiduras Pontificias, y vistiendo, à Eleazaro, su hijo.

De *Cadès*, passò el Pueblo, à *Salmòna*, (f) y de aqui, à *Phuon*, adonde, vuelven, à murmurar, embiandoles Dios, en castigo, las Serpientes, las que assolaron mucha parte del Israelitico Pueblo. Hace Moysès, la serpiente de metal, con la que, los sanò. Despues, van, à *Ouoth*, à *Yeazarin*, y à *Cademoth*, y llegando, à presentar batalla, à los Amorreos, todos estos fueron passados, à cuchillo, haciendose dueños los Israelitas, de todo el País, desde el Torrente de *Arnon*, hasta las Montañas de *Galaad*. Aqui, fue vencido el Gigante *Og*, Rey de *Vazan*, y muerto, como todo su Pueblo, quedando muy ricos los Israelitas, con los despojos, haciendose dueños, de 40 leguas, de ex-

ten-

(d) Cap. 33. (e) Cap. 20. (f) Num. cap. 21.

ension, y 12, de ancho. Y habiendo pasado el Exercito, de *Cademoth*, à *Divongad*, à el de *Mondeblatain*, y los Montes de *Abarin*, llegó, à los llanos de *Moa*, ya cerca de la tierra de Promission, acordandose Moyses de la sentencia de Dios, tratò de disponerse, para su muerte.

Aqui, fuè el cèlebre caso de la Barra de Balaan, (g) quando, amenazada, por delante, de la espada de un Angel, y por detrás, con muchísimos palos de su Amo, caminando, por una estrechura, habló. Y toda la historia de *Balaac*, Rey de *Moab*, que, tan largamente, cuenta el libro de los Numeros. Aqui, fue el caso de las *Moavitas*, y *Madianitas*, que, hasta las doncellas mas principales, se mezclaron, con los Israelitas: causa, porque, fueron muertos todos los culpados. Despues se numeraron todos los de la Nacion Hebrea, (b) estos, los varones, de 20 años arriba, y se hallaron 6709030. Des-

pues, le mandò Dios, à Moyses, subir, à la cumbre del *Monte Abarin*, à considerar el espacio, y abundancia, de la Tierra de Promission, para que se consolasse, con solo la vista, pues, havia de morir, antes de passar el *Jordán*, conforme, à el decreto, y asimismo, que eligiesse, à Josue, por su Sucesor. Hecho esto, se entrò, en el Santuario, discurrendo iba ya, à morir, para prepararse: dicele el Señor, no ser, todavia, tiempo, hasta concluir, con la venganza de los *Madianitas*. Embia 12y hombres, (i) mil de cada Tribu, y vencelos, dando muerte, à sus cinco Reyes, *Eul*, *Resen*, *Hur*, *Rebe*, y *Sur*, Padre de *Cosbi*, à quien diò muerte el gran *Finees*, (j) por haverla encontrado, tratando, deshonestamente, con *Zambri*, Gefe de la Tribu de *Simeon*, quemando, las Ciudades, Villas, y Castillos, passando, à cuchillo, à todos sus moradores. De cuyos sucesos, se darà fin, en el Papel siguiente.

(g) Cap. 32. (b) Cap. 26. (i) Cap. 31. (j) *Vease*.

CON LICENCIA: En Granada, por Nicolàs Moreno.

Se hallarà, en la Libreria de Marcos Guadix, y en la de Eugenio Navarro, en la Calle de Elvira, por dos quartos.

Y tambien, se hallarà, en el Zacatin, frente de la Silleria.

Y en dichas Tiendas, se hallaràn las que han salido, hasta aqui.